

Celebrando la Cuaresma

Ten presentes estas ideas al estudiar la **Unidad 3, Sesión 15.**

Durante la Cuaresma, tomamos mayor conciencia de la muerte de Jesús y de su Resurrección a lo largo de nuestra vida. El tiempo litúrgico de la Cuaresma empieza el Miércoles de Ceniza. Pasamos los 40 días de Cuaresma ayunando, rezando y realizando obras de caridad. La Cuaresma es un tiempo de preparación para la Resurrección de Jesucristo en la Pascua y la promesa de una vida eterna.

PÁGINA 109

La Cuaresma es un tiempo oportuno para considerar el comienzo de nuestra propia fe en el Bautismo. San Pablo dice que la mejor manera de acoger nuestro Bautismo es imitando a Cristo.

PÁGINA 110

La palabra *compasión* significa "sufrir con otra persona". Jesús se hizo verdaderamente hombre y compartió nuestra naturaleza humana para asumir el dolor de nuestros pecados de modo que pudiéramos tener vida.

PÁGINA 110

Los Evangelios narran muchas historias en las que Jesús sana, perdona o reconcilia. Estas historias nos enseñan que Jesús fue un hombre de compasión, valor, servicio y promesas y que somos llamados a vivir de la misma manera.

PÁGINAS 110 Y 111

Jesús es nuestro modelo de fidelidad a las promesas. Jesús prometió enviar el Espíritu Santo, el Defensor, a sus discípulos. En Pentecostés, el Espíritu Santo descendió del cielo y así nació la Iglesia.

PÁGINA 111

En el primer domingo de Cuaresma, la lectura del Evangelio en la misa relata cómo Jesús fue conducido al desierto durante 40 días y 40 noches. Jesús meditó, ayunó y rezó en preparación para su ministerio público de predicación, sanación y proclamación de la Buena Nueva.

PÁGINA 112

El arrepentimiento implica alejarnos del pecado y cambiar nuestra vida para vivir como Dios quiere que vivamos. El arrepentimiento es la puerta al Reino de Dios, pero debemos tomar medidas para reconciliar nuestra vida con Dios.

PÁGINA 112

Jesús nos llama a la conversión, que implica que un corazón contrito se aleje del pecado y se oriente hacia el amor de Dios y del prójimo. El Bautismo celebra nuestro deseo de conversión y nuestro compromiso con él.

PÁGINA 113

La práctica cuaresmal de ayunar implica limitar la cantidad de alimentos que ingerimos en determinados días. Un aspecto del ayuno consiste en optar por abstenerse, es decir, no comer ciertos alimentos. El ayuno y la abstinencia nos recuerdan que dependemos de Dios para todo.

PÁGINA 113

Dar limosna significa ofrecer dinero, posesiones, tiempo o talentos a los necesitados. Seguir las prácticas cuaresmales nos ayuda a prepararnos para la Resurrección de Jesús en la Pascua.

PÁGINA 113